

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
26 de mayo
de 2022

Año XXXVIII
N° 1.645

\$100
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Un nuevo salto
en la crisis del
gobierno



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

EL TEMA ES EL SALARIO



La inflación arrecia, a un ritmo del 80% anual.

La caída de Feletti, el hombre kirchnerista de la “guerra contra la inflación”, expresa el completo fracaso de su gestión, más allá de las maniobras cristinistas para despegarse de un gobierno del que son parte.

La CGT y la Utep, la organización social oficialista del funcionario Emilio Pérsico, dicen que organizarán en algún momento una movilización “contra los formadores de precios”.

Aunque su principal gestor, el ex agente de inteligencia Gerardo Martínez, viajó a Ginebra para arrojarse en las cómodas reuniones de la OIT.

Esto de enfocarse en los “formadores de precios” tiene por función exculpar al gobierno, primer y gran formador de precios a través de las tarifas, del dólar, de los combustibles, de las tasas de interés, del comercio exterior, de la emisión monetaria para

pagar los negociados financieros o las prerrogativas al capital, como el reciente acuerdo con las petroleras de liberalización de las remesas de dólares al exterior. Algo que empujará la devaluación.

En cuanto a los precios que fijan los formadores privados, como las empresas alimenticias, hemos tenido todo tipo de programas de precios ‘máximos’, ‘cuidados’, ‘esenciales’, ‘cercaños’, pero jamás les abrieron sus cuentas. Ni albertistas ni kirchneristas, como antes tampoco los macristas.

Y la burocracia sindical y piquetera que amaga movilizar por la inflación, encima se declara abiertamente en apoyo a Guzmán, en sintonía con la UIA, los bancos y todos los sectores capitalistas. Claro, es el ministro del FMI, del que todos son peones.

En resumen, maniobras para eludir la gran responsabilidad de los sindicatos que es defender el salario y las jubilaciones frente a la inflación. Con ellos, los

miserables planes sociales que sustituyen la inexistencia de un seguro al desocupado.

Por eso, el tema es el salario, el principal precio de la economía.

Luchar por un salario mínimo, vital y móvil de 100 mil pesos. Por salarios de convenio que cubran la verdadera canasta familiar, que trepa cerca del doble de esa cifra. Como reclama el Sutna en plan de lucha cuando las patronales ganan fortunas o los paros universitarios. Es el reclamo de las bases en todos los gremios.

Es el reclamo que expuso en todo el país la Marcha Federal de la Unidad Piquetera junto al trabajo. También de los jubilados.

Y porque el tema es el salario, la cuestión es poner en pie al movimiento obrero en su conjunto: basta de apoyar al gobierno del ajuste del FMI, paro nacional y plan de lucha.

CON ESTA EDICIÓN

SUPLEMENTO

POLO OBRERO
POR LA UNIDAD CLASISTA DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS



Una agenda de guerra contra los trabajadores

De Larreta a Bullrich, pasando por Carrió

Horacio Rodríguez Larreta y Patricia Bullrich, los voceros de las dos alas de PRO, hicieron declaraciones en clave electoral. El primero declaró que de llegar a la presidencia impulsaría una reforma laboral y previsional, mientras la exministra de Macri afirmó la necesidad de un "cambio drástico en el Estado".

Interpelando a la población que sufre porque "no se genera trabajo, no hay laburo estable, privado", Larreta sostuvo en una entrevista radial que "hay que replantear el sistema laboral" y reconocer que se trabaja en "horarios más flexibles", ya que todo el problema sería que "tomar un trabajador cuesta una fortuna". Empalma con el proyecto de reforma impositiva difundido por Elisa Carrió, que incluye el desmantelamiento de los aportes patronales a la seguridad social. Por eso, el alcalde porteño aclara que "para que el equilibrio fiscal sea sostenible en el tiempo hay que replantear el sistema jubilatorio".

Pero el llamado costo laboral está cayendo en picada y los empresarios no invierten un peso en crear puestos de trabajo, por lo que el efecto inmediato solo sería legalizar la precarización laboral y tensar hacia abajo las conquistas plasmadas en los convenios colectivos. Larreta está implementando la reforma laboral en la Ciudad modificando el estatuto docente y mandando a los estudiantes secundarios como mano de obra gratuita para call centers y hasta fábricas de sándwiches.



Además, la intención de liquidar el sistema previsional delata que pretenden meter la mano en la caja de la Anses, confesando que más que un gasto los jubilados son destacados financistas del Estado. Con todo, lo que Larreta no aclara es, ¿cuánto más le pueden sacar a los adultos mayores cuando dos de cada tres cobra haberes de indigencia? Finalmente, Alberto y Cristina desindexaron la movilidad jubilatoria de la inflación y siguieron contrayendo el "gasto previsional".

Por su parte, Bullrich enfatizó que "hay que encarar un cambio drástico del Estado" adjudicando falazmente a los salarios de los estatales un déficit fiscal que en realidad retrata el parasitismo de los capitalistas, como experimentó el gobierno que ella integró cuando fracasó en el intento de eliminar subsidios, do-

larizando las tarifas y hasta reeditó el Plan Gas de Kicillof con un precio descomunal que multiplicó las subvenciones energéticas; por no hablar de la usura de las Lebac y las Leliq pagando a los bancos tasas del 86%.

Hoja de ruta y divisiones

El carácter antipopular de esta hoja de ruta aviva los debates sobre cómo efectivizarla, incluso dentro de la coalición opositora.

Larreta reivindica la reforma flexibilizadora de Toyota, que fuera tan festejada por Alberto Fernández. Esta coincidencia con el Presidente es una suerte de lección aprendida tras la reacción popular contra la reforma previsional de diciembre de 2017, que también enterró el intento de sancionar una ley de reforma laboral. Lo que rescata del caso de la automotriz es el

modelo (del actual oficialismo) de barrer con los convenios colectivos uno a uno, y que contó con el apoyo directo de la conducción del Smata. Si el jefe de Gobierno aspira a armar una fuerza de gobierno con una pata peronista en una "coalición del 70% del espectro político", es precisamente porque valoriza el rol de contención que encarnan el PJ y la burocracia sindical para viabilizar esta agenda.

En cambio, la autocrítica que encarna Bullrich a la experiencia fracasada del macrismo parte de balancear -junto con el propio Macri- que el error fue adoptar una política de ajuste "gradual" en lugar de una de "shock". Así, destacó que "con cuerda" con las "ideas" de Milei y agitó la necesidad de una "rebelión" contra "el populismo"; un tiro por elevación a la

variante de Larreta con el peronismo no kirchnerista y un nuevo guiño para dejarle la puerta abierta al libertario. La interna oficial no es la única que se desenvuelve a plena luz del día.

Lo notorio es que ambas patas del PRO intentan mostrarse como una superación del fallido mandato de Cambiemos, pero las contradicciones que lo hicieron naufragar siguen presentes. Los empresarios que más reclamaban un acuerdo con el Fondo y una baja inmediata del déficit fiscal pasaron a protagonizar protestas porque no quieren pagar ellos la factura con mayor presión impositiva ni quita de sus subsidios. El próximo presidente se topará con el mismo dilema. Por eso insisten en preparar las condiciones para pasar toda la factura a la población trabajadora.

El planteo de la izquierda

La interna del PRO revela una disyuntiva que cruza a la burguesía, que se debate en cómo avanzar en una reorganización económica a costa de las conquistas populares, luego de que a Macri siguiera otra experiencia fallida con el Frente de Todos. La superación de la decadencia nacional requiere de la superación de la clase social que nos trajo hasta este círculo vicioso de ajuste y quebranto. La tarea de la izquierda revolucionaria es ofrecer a los trabajadores una salida que contraste con el fracaso del gobierno y de la oposición derechista.

Iván Hirsch



SUSCRIBITE A
Prensa Obrera



Un nuevo salto en la crisis del gobierno

JUAN GARCIA

La renuncia de Roberto Feletti a la Secretaría de Comercio Interior es un nuevo salto en la crisis del oficialismo. Tiene un significado político preciso: el kirchnerismo quiere borrar su responsabilidad en el rumbo de la política económica, frente a la posibilidad de un salto en la crisis. El reemplazo de Feletti, Guillermo Hang, es un excompañero de estudios de Guzmán: como es habitual en situaciones de crisis, el gobierno tiende a cerrarse sobre una camarilla personal. Aunque lo que evita por el momento una “delarruización” total del tándem Fernández-Guzmán es el apoyo del Fondo y el sostén condicional de la burguesía a la espera de un recambio, estos factores podrían agotarse frente a un agravamiento de la crisis que está planteado por un conjunto de factores.

Por un lado, por la recesión que se va planteando de la mano de la caída inflacionaria del consumo y la continuidad de la falta de inversiones. Por otro, por el agravamiento de la enorme bola de deuda en pesos, a medida que crecen las tasas de interés que, a su vez, golpean la actividad económica. El gobierno, para cubrir los vencimientos de mayo, se vio obligado a remunerar los encajes bancarios a tasas que casi alcanzan la inflación. Los bancos están cobrando cara cada refinanciación, frente a la perspectiva de que la deuda se defaultee con el próximo gobierno. La bicicleta financiera con estas tasas por el momento contiene al dólar, pero las reservas acumuladas no alcanzan a cubrir las necesidades del segundo semestre.

En este contexto se van acumulando presiones en favor de una devaluación. Sea a través de un fuerte aumento del dólar oficial, implementado por el gobierno para cumplir con sus compromisos con el Fondo, sea a través de un desdoblamiento cambiario o mediante una corrida impuesta por el capital financiero a través de las diferentes variantes del dólar paralelo. Un escenario como éste conduciría a un nuevo salto inflacionario, cuando ya la inflación anual podría llegar al 80% y plantearía un escenario de adelantamiento electoral.

Fracaso en la contención de los precios

La designación de Feletti había representado en su momento una perspectiva de endurecer los controles de precios frente a la escalada inflacionaria. En su breve paso, sin embargo, todas las medidas fracasaron. En este fracaso pesa la inconsistencia propia de controles de precios sin apertura de cuentas ni control de las ganancias. Pero pesa, además, que el gobierno apuntala el proceso inflacionario



mediante el aumento de las naftas, tarifas e incluso la devaluación gradual de la moneda, entre otras medidas. Y, por último, la guerra en Ucrania, que produjo un empujón en los precios de las materias primas a nivel mundial, haciendo incrementar la renta extraordinaria del sector agrario a costa de los precios internos, sin que el gobierno tome ninguna medida, ni retenciones ni impuesto a la ganancia “inesperada”, ni nada.

Su salida se produce en el marco de que Fernández acentúa su política de alineamiento con los reclamos de la burguesía. El nuevo secretario ha sido claro en cuál va a ser su orientación. En una reunión con economistas señaló que “los controles se deben retirar gradualmente para no alterar el resto de la economía” (*El Cronista*, 25/5). El secretario entrante también se pronunció por “no provocar distorsiones generales de precios” (ídem), la implementación de esto empezará por aumentar los “precios cuidados” para acercarlos a los “precios reales”.

Después de (ni siquiera) amenazar con las retenciones para desacoplar los precios internos de los internacionales, el gobierno acentúa sus concesiones (inflacionarias) al gran capital. Es lo que está ocurriendo con la liberalización del cepo a la gira de utilidades de las petroleras y la ampliación de las posibilidades de exportar, medidas que van a agravar las presiones para alinear los precios internos de los combustibles a los internacionales. Ni hablar de que esta medida va a provocar una catarata de reclamos por parte de las automotrices, el sector agrario y otros sectores para poder girar

al exterior sus propias utilidades.

La CGT, que pretende lanzar una movilización contra los “formadores de precios” para desviar su propia responsabilidad en el deterioro salarial y evitar ir a una pelea por la recomposición del poder adquisitivo del salario, debería tener en cuenta que el principal formador de precios es el propio Estado, que maneja la política económica en asociación con el gran capital.

División del oficialismo y la oposición

El kirchnerismo no rompe con el gobierno pero busca armar un escenario que le permita presentarse de nuevo como un recambio frente a la crisis del gobierno. Pero su responsabilidad en la situación actual es total, desde el encumbramiento de Fernández hasta la política en relación a la deuda, el pacto con los bonistas privados y la preparación de todas las condiciones para el pacto con el FMI. Y sigue siendo un factor de contención “por izquierda”, desde los sindicatos que controla y que aceptan los aumentos paritarios sigan atrás de la inflación.

Del otro lado, la derecha crece en las encuestas de la mano de la crisis del gobierno, pero dividida y sin un programa claro. La burguesía apuesta a un combo de devaluación y ajuste fiscal combinado con “reformas estructurales”, como una nueva reforma previsional y laboral, como mencionó Larreta esta semana. Pero las condiciones de 2015, cuando Cambiemos llegó al poder, se han deteriorado mucho. En el medio, ni más ni menos, el gobierno de Macri fracasó por completo. El propio armado oposi-

tor cruje sin liderazgo claro y con divergencias de fondo sobre cómo encarar un próximo gobierno. El 25 de mayo, con Larreta y Lousteau montando una tribuna en favor de una nueva alianza con el peronismo no kirchnerista, una posición que rechaza el ala de Bullrich/Macri y los Milei, volvió a escenificar esa crisis.

En cualquier variante, el programa de Cambiemos y los “liberales” apunta a una nueva confiscación por parte del Estado, incluida su denostada casta política, y del empresariado que viene saqueando el país, en contra de la clase obrera. Otra más, después de la confiscación inflacionaria y del ajuste de Fernández y de la entrega al capital financiero de Macri.

Paro nacional y plan de lucha

El factor central que puede inclinar la balanza en contra de toda esta política antipopular es la intervención del movimiento obrero. La campaña del Partido Obrero, luego de la gran Marcha Federal piquetera, por un paro nacional y un plan de lucha, apunta en esta dirección. Los conflictos que se vienen desarrollando, como el de los metalúrgicos de Tierra del Fuego, de los docentes universitarios, del gremio de prensa, y especialmente la gran lucha por el salario del Sutna, abren un camino en esta dirección. El deterioro salarial y jubilatorio, la falta de trabajo, y la miseria que avanza requieren una acción común de la clase trabajadora en defensa de sus reclamos. En los próximos días, estaremos protagonizando actos en puertas de fábrica, recorridas, charlas y asambleas en todo el país para desarrollar este punto de vista.

El debate sobre la Boleta Unica de Papel (BUP)

El tratamiento parlamentario no escapa a la dinámica más general de la crisis política

La semana pasada comenzó en la Cámara de Diputados el debate acerca de la implementación de la Boleta Unica de Papel (BUP) para el régimen electoral nacional con una primera ronda de expositores que culminará este martes y que, de acuerdo con el cronograma establecido entre el gobierno y la oposición, deberá dictaminar antes de que termine mayo.

El recorrido del tema en la cámara ilustra la crisis política: arrancó como una maniobra opositora convocando a una sesión especial que estaba destinada a fracasar por falta de quórum y para la cual no iban a contar con la presencia de los diputados del FIT-U, porque rechazamos de plano la maniobra. Sin embargo, el oficialismo decidió tirarle una sogá y salvar ese hundimiento a partir de incluir el tema en la sesión de compromiso del 5 de mayo, donde se votó el emplazamiento a comisiones para tratar la cuestión. El PO, con Romina Del Plá, votó el pase a comisión para habilitar el debate.

La dinámica de la crisis hizo que lo que comenzó siendo una mera maniobra se convierta en un tema de importancia en la agenda política y que lo que empezó como un acuerdo entre el gobierno y la oposición hoy sea un choque entre las coaliciones. Es que el rescate terminó siendo costoso para un oficialismo que cerró filas en contra de aplicación de la BUP, demostrando cuán arraigada está en el peronismo la política de aparatos que favorece el régimen actual.

Al mismo tiempo, es claro que quienes promueven esta modificación no lo hacen producto de una preocupación por la transparencia democrática ni mucho menos, sino en la búsqueda de infligirle una derrota a una coalición gobernante del Frente de Todos en franco retroceso. La hipocresía opositora queda expuesta al no poder explicar por qué no se aplicó la BUP en varias de las provincias donde gobierna Juntos por el Cambio.

Es más, los pisos proscriptivos y la arbitrariedad total del poder del gobernador caracterizan el régimen de Morales, el fraude con colectoras al régimen electoral de Corrientes que gobierna Valdés (una variante de los acoples Tucumano o la ley de lemas de Formosa y Santa Cruz) y en Mendoza, que gobierna Suárez, se desarrolla la persecución política contra dirigentes opositores y piqueteros.

Es sabido que el sistema electoral que rige está sujeto a todo tipo de manipulaciones por parte de punteros y aparatos. Los partidos patronales cuentan con recursos diferenciales que les permiten garantizar que sus boletas estarán en el cuarto oscuro, en la

casa o los bolsillos de millones de ciudadanos a los que llegan por correo o por los punteros, que se movilizan centenares de miles de fiscales pagos y, muy a menudo, que no aparezcan las boletas de los partidos que no cuentan con los recursos para semejante movilización. Sea porque el correo no las manda o por el tan común robo de boletas en los cuartos oscuros por medio de los punteros.

Es que cualquier posición acerca del régimen electoral está atravesada por un problema de recursos y de financiamiento de las campañas. Es decir que el régimen electoral no es ajeno a un régimen social y político y su carácter de clase. La reforma política impulsada por el macrismo aprobó la inclusión de aportes privados a las campañas electorales, legalizando algo que ya existía en el pasado y que, en los hechos, constituye la principal fuente de ingresos con la que los partidos burgueses afrontan todo el despliegue que las campañas demandan. Un gran blanqueo patronal que, sin embargo, no trasparencia nada, porque los beneficiados cuidan los secretos de las corporaciones que los financian y que luego imprimen el carácter de las distintas políticas que llevan adelante durante sus gestiones.

Los principales partidos del régimen tienen entonces dos vías de financiamiento no declaradas que hacen la diferencia respecto del resto: una es la ya explicada de las grandes empresas y la otra es la del propio aparato estatal, que destina millones de pesos provenientes de partidas presupuestarias discrecionales a financiar las campañas de los partidos de go-

bierno. El financiamiento único estatal y equitativo para todos los partidos es un reclamo urgente para cualquier mínimo funcionamiento democrático.

Así, todo el sistema electoral tiene un carácter de manipulación, que no puede reformarse a través de un cambio en los sistemas de votación porque es el resultado del dominio por parte de la burguesía del aparato del Estado.

Corridos por los facholibertarios, porque coinciden con ellos, esgrimen argumentos acerca del ahorro fiscal que implicaría para el Estado a partir de reducir "los gastos en la política". Pero no quieren tocar estas enormes cajas negras sino el gasto de impresión de boletas que es insignificante respecto de la fortuna que destina el Estado a subsidios al capital o al fraude de la deuda externa que ellos defienden. Lo que ocurre en realidad es que buscan valerse de este clima de ajuste sobre la política para profundizar todavía más el ajuste brutal que están aplicando a toda la clase trabajadora. Y en ese marco de presunta reducción del "gasto de la política" acentuar el dominio del capital sobre la ciudadanía.

Los dictámenes

La sesión fallida en que se iba a tratar la BUP ponía en el temario ocho proyectos distintos -todos presentados por la oposición patronal- que no pudieron ser unificados mostrando la fuerte dispersión en los distintos bloques. Hoy, los proyectos son cerca de 20, pero están cocinando uno a espaldas de todo debate público. El problema no es menor, ya que es la forma concreta que podría

adoptar la BUP la que determina si implicaría una mejora o no respecto del régimen actual.

Algunos trascendidos señalan que podría haber un acuerdo entre los distintos bloques opositores para unificar un dictamen que copie el sistema de votación de Córdoba (LPO, 17/5). El mismo implica una boleta para todas las categorías en la cual se puede votar la lista completa o bien ir eligiendo un candidato para cada categoría. Entrarían en la boleta solamente dos fotos por lista y, lo más grave, apenas cinco nombres de candidatos, cuando en la provincia de Buenos Aires se eligen nada menos que treinta y cinco, y son más de cinco en Córdoba, Santa Fe y la Ciudad de Buenos Aires. Es decir que los electores votarían por candidatos que no están explicitados en la boleta y que, por el hecho de acompañar a quien encabeza la lista, están sujetos a cualquier tipo de manipulación. Un sistema así haría a la BUP más sábana aún que la boleta de partidos.

Por otro lado, para quienes construimos partidos como principal referencia de clase y no candidaturas aisladas, es de crucial importancia garantizar que el nombre de los partidos e incluso en nuestro caso del FIT-U tenga un lugar notorio en la boleta.

Hay quienes critican el modelo de una boleta única por cada categoría -vigente en Santa Fe- por la misma razón, la disolución de la referencia partidaria y el lugar que ocuparía cada candidato de manera individual. Es cierto que existe ese riesgo, pero hay que mencionar que en el voto actual los candidatos ocupan un lugar

aún más destacado que la fuerza política en sí misma. Por otro lado, la votación con boleta unificada de categorías ejecutivas y legislativas es un instrumento para garantizar mayorías parlamentarias a los gobiernos y actúa objetivamente contra el ingreso de fuerzas emergentes.

Cómo debe intervenir la izquierda

Lejos de las posiciones abstencionistas que condenan cualquier tipo de intervención en debates de este tipo, los legisladores obreros debemos evaluar si alguna de las variantes colocadas a votación permite luchar en mejores condiciones por una representación de la clase obrera en el escenario político. Y, en caso de que los dictámenes que lleguen al recinto -al no integrar la comisión no podemos presentar dictamen propio- sean desfavorables, votaremos en contra o nos abstendremos según el caso. Pero, en cualquier caso, el Partido Obrero quedará expresamente delimitado de todo el régimen de intervención del Estado en la vida de los partidos (Paso), de los viejos y nuevos pisos proscriptivos, de los sistemas de lemas, acoples y colectoras, del mencionado financiamiento del capital a la política, al igual que el uso de los recursos del Estado y de los medios en favor de los partidos oficiales.

La iniciativa que eventualmente podría ser aprobada en diputados tiene, sin embargo, un camino más escabroso en el Senado, donde el FdT ostenta una leve mayoría. Ni siquiera está claro que el proyecto no vaya a naufragar. Claudio Jaquelin, en una nota sobre el tema, afirma que "nadie quiere asumir el riesgo de pagar mayores costos políticos de los que ya afronta o de perder alguna posición de poder (o privilegio). Todo es un ámbito de disputa y conflicto" (*La Nación*, 20/5).

Resumiendo, las condiciones que favorecerían la voluntad popular son: boleta única de papel con categorías diferenciadas, logo partidario claro, nombre del total de los candidatos y una diagramación que no incite al voto de boleta completa, como ha ocurrido en casos prácticos como Córdoba.

Lo que es evidente es que la boleta única de papel no escapa a la dinámica más general de la crisis política y su futuro está estrechamente atado al desenvolvimiento más general. Por nuestro lado, siempre hemos marcado las inequidades del régimen vigente, donde los gobernantes se valen de los punteros para la desaparición de nuestras boletas. Con un método o el otro, nuestra tarea seguirá siendo la de poner en pie una alternativa política de los trabajadores en todo el país.

Gastón Fux

The image shows a grid of participants in a legislative session. Each row represents a different political party or group, and each column represents a different participant. The participants' names and party affiliations are listed in the grid. The grid is organized into sections, with the top section labeled 'SECCION I' and the bottom section labeled 'SECCION II'. The participants are listed in a grid format, with their names and party affiliations visible. The grid is organized into sections, with the top section labeled 'SECCION I' and the bottom section labeled 'SECCION II'. The participants are listed in a grid format, with their names and party affiliations visible.

Elecciones en Suteba: Baradel ganó con trampas y un gremio en retroceso

Las elecciones de Suteba -realizadas en medio de un operativo fraudulento sin precedentes- dieron como resultado un retroceso de la Multicolor y de los Suteba Multicolores. La Celeste o sus versiones encubiertas ganaron en Quilmes, Escobar, General Madariaga y Ensenada, mientras la Multicolor retuvo las conducciones de Tigre, Marcos Paz y Bahía Blanca.

En La Matanza, las elecciones han sido impugnadas por la Multicolor, que ganó por amplia mayoría en las urnas de las escuelas, mientras la Celeste obtuvo sus votos en los circuitos amañados de jubilados y de sedes de votación en otros sindicatos, como la UOM, justificados en que en ellos funcionaban centros de educación profesional. La Celeste se autoproclamó ganadora mediante un golpe de Estado de la junta electoral baradelista, que se negó a registrar la impugnación de una urna que fue sustraída por la presidenta de mesa, abierta y llenada con más de cien votos truchos, todos celestes, a los ojos de todos. La Multicolor se impuso por 1.732 votos a 1.693 contra la Celeste, sin computar los sufragios de la urna sede, que la Celeste escrutó en soledad sin el consentimiento de la lista Multicolor. Los resultados esgrimidos por el baradelismo señalan haber ganado por apenas 64 votos de diferencia, reconociendo que ello solo posible si se convalidan los metidos con la mano en la urna impugnada.

Alta abstención

El comicio tuvo como principal característica una amplia abstención electoral, verificada en todos los distritos celestes o multicolores en los que se pudo fiscalizar. Solo en seis seccionales (Lomas de Zamora, La Matanza, Bahía Blanca, Tigre, Sarmiento y San Martín-Tres de Febrero, estas últimas ahora divididas en nuevos distritos), tomadas como ejemplo, hay 2.600 votantes menos respecto de 2017, aproximadamente un 20% menos. En La Matanza ello significó alrededor de 1.190 sufragios por detrás del año 2017. En una elección en la que la votación total del padrón -siempre donde pudo controlarlo- supera el 40/45%.

La abstención electoral es la expresión del vaciamiento y paralización del gremio por la dirección de Baradel, con un Suteba que en los últimos tres años no realizó ni una sola acción de fuerza, a pesar del retroceso salarial, la disminución drástica de los puestos de trabajo y el avance de la precarización laboral. A la losa que es la burocracia celeste se le sumó la desarticulación que provocó la pandemia, con la docencia virtualizada durante dos años.

Sobre esta desmovilización -de una docencia que apenas dos años antes recibió al gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner con un parazo nacional en casi todo el país en 2019 (*Infobae*, 5/3/19)- prosperó la ampliación y consolidación del aparato de la Celeste de Suteba, sostenido por

prebendas y múltiples cargos en el aparato educativo de parte del gobierno de Kicillof.

Este entramado entre gobierno y burocracia reforzó su papel disciplinador de la docencia. La Celeste tiene secretarios de inspección, consejeros escolares, inspectores, directores, funcionarios de la Dirección de Cultura y Educación de la provincia y toda una red al interior de las escuelas, con amplio poder para imponer condiciones en el funcionamiento diario de las escuelas, pero también en la cobertura de cargos y en la vida laboral general de la docencia.

Mimetización, cooptaciones y fraude

El avance del aparato choca, contradictoriamente, con un amplio malestar por el ajuste del gobierno peronista, que ahora profundizará más, pacto colonial con el FMI mediante, y que exigirá de una mayor colaboración de la burocracia. Por eso, la burocracia tuvo que ocultar su cara, presentarse con nombres que ocultaban su color celeste. Solo para dar dos ejemplos, en General Madariaga (donde sumaron decenas de afiliados nuevos provenientes de su aparato) se presentaron con el color verde y en Ensenada como "Sudeste", ambas despegadas de la lista provincial de Baradel, que en las dos seccionales perdió ampliamente frente a la Multicolor.

El operativo político contra la Multicolor contó también con la

disolución de la agrupación del secretario general de Escobar, José Magallanes, que se presentó en alianza con la Celeste, y con el servilismo del PCR-Azul y Blanca que, resultado de su integración al gobierno peronista (y van...) rompió la Multicolor en Quilmes y en La Matanza (además de votar a Sudeste en Ensenada). Eso, a pesar de que ello le costó perder la dirección de la seccional Quilmes, de la que son fundadores, a manos de la Celeste (el principal motivo por el que la Azul y Blanca se sumó a la Multicolor fue justamente para encontrar espaldas que no tenía para defender esa seccional). En La Matanza, la lista armada por la ejecutiva gremial del Suteba Multicolor, Marta Gómez, con un sector del PJ local, que obtuvo 690 votos -en la versión del escrutinio de la junta electoral baradelista- fue un factor consciente, estratégico, para restar votos que consoliden al Suteba clasista, algo que los docentes matanceros no le perdonarán otra vez, porque ya lo hicieron en 2003, facilitando el regreso de la Celeste al Suteba Matanza.

Por último, los padrones fueron inflados de manera grosera. En La Matanza está denunciado en la junta electoral y en el Ministerio de Trabajo la incorporación de más de 400 docentes y jubilados truchos, que no han podido acreditar su condición de tales, más de 250 de ellos identificados en el expediente presentado en el ministerio de Moroni. Con la obtención del padrón definitivo, lue-

go de una aguda lucha de parte de los compañeros de Matanza, esa lista se ampliará con la identificación de cada uno los empadronados truchos.

Defensa incondicional del Suteba Multicolor

Reforzar a Baradel fue una cuestión de Estado para el gobierno peronista de Kicillof, que avanza contra el salario, las condiciones laborales y la falta de inversión educativa para pagar al FMI y a sus propios acreedores. Así fue reflejado por un editorial específico sobre las elecciones de La Matanza que se publicó 24 horas antes en el diario *Clarín*: "El resultado, que se conocerá cerca de la medianoche, es un dato que mirarán con atención en la Gobernación bonaerense: tiene alto impacto porque podría preservar a un aliado clave en un sector decisivo de la gestión de gobierno: la educación en el sistema público".

Vamos por una gran campaña nacional para defender al Suteba Matanza y por la defensa del frente único Multicolor, que con los votos de las escuelas, en toda la provincia seremos organizadores de la resistencia de la docencia al ajuste fondomonetarista contra la educación pública y las condiciones laborales de los docentes de Kicillof y el gobierno nacional. Tribuna Docente trabajará desde cada escuela para hacerlo y para que el frente único Multicolor recupere lo perdido y vaya por mucho más.

Daniel Sierra

SUTEBA MATANZA

La Celeste faltó a la audiencia confirmando el fraude contra la Multicolor

Docentes matanceros y de otras seccionales y sindicatos movilizaron al Ministerio de Trabajo

La Junta Electoral de Suteba Matanza que responde a la Celeste se ausentó a la audiencia convocada por el Ministerio de Trabajo para abordar la impugnación y las denuncias a las elecciones del pasado 11 de mayo en la seccional presentadas por la Multicolor.

Como parte de las acciones llevadas a cabo para defender el sindicato docente, la lista Multicolor llevó al Ministerio de Trabajo una presentación detallando cada una de las irregularidades planteadas en la elección. Sin embargo, las Juntas Electorales celeste provincial y sec-

cional de Suteba faltaron a pesar de haber sido debidamente notificados como consta en el acta, a pesar de la dificultad de poder hacer llegar la convocatoria a través de las direcciones oficiales de correo electrónico.

El faltazo significa no solamente la imposibilidad de dar respuesta a las denuncias e irregularidades que desde los apoderados de la lista Multicolor hemos puesto sobre la mesa desde el comienzo del proceso electoral, sino también la confirmación de un sistema de fraude que se ha desplegado con el único objetivo de

someter al Suteba al ajuste educativo en marcha.

Además, la ausencia de la Celeste de Roberto Baradel demuestra su debilidad frente al Ministerio de Trabajo. Mientras subían a sus redes fotos de una supuesta "asunción", no pueden dar explicaciones sobre cómo llegan a ese resultado, mucho menos en las escuelas, donde perdieron por 200 votos.

Están flojos de papeles y les resulta imposible ocultar la orientación política que le quieren imponer al Suteba: quebrar la organización docente para que el gobierno del Fren-

te de Todos, con el apoyo del PJ local, ejecute las condiciones del Fondo Monetario Internacional para la educación pública.

Quedó en el Ministerio de Trabajo la responsabilidad de avanzar a partir de las pruebas presentadas y que fueron entregando las y los docentes que participaron en la elección, como actas y testimonios, sumado al expediente presentado previo a las elecciones donde figuran 200 empadronados truchos, que al día de hoy no se puede comprobar que sean docentes.

Hay elementos de sobra que prueban el fraude. Esta instancia es una más dentro de la gran batalla que tenemos que llevar adelante en cada escuela y en las calles en defensa de un sindicato independiente, poniendo a la Multicolor a la cabeza de cada reclamo de las escuelas y en la lucha contra el ajuste que el gobierno, que se apoya en la burocracia celeste, lleva adelante y se ve reflejado en nuestros salarios y en el vaciamiento de la educación pública.

Lucía Urquiza

Clasismo versus burocracia sindical en ATE Educación La Plata

Hace unos pocos días nos enteramos de manera no oficial que la burocracia sindical que dirige ATE provincia convocó elecciones en la DGCyE (Dirección General de Cultura y Educación), sector que hace más de 20 años está dirigido por la oposición en el sindicato y que encabeza Tribuna Estatal.

La novedad es que ambas listas verdes, la Verde de “Cachorro” Godoy y De Isasi, y la Verde y Blanca de Catalano y Yasky, que anteriormente fueron separadas, ahora se unen contra la histórica conducción en un intento de ganar esta junta interna para el gobierno. Es la lista no de la unidad para conseguir derechos, luchar contra el cambio de régimen horario en el ministerio o para reincorporar a los despedidos de Kicillof, sino la unidad para que pase el ajuste.

Del otro lado está la junta interna que ha dado todas las luchas: contra las 40 horas, cambio del régimen horario en medio de la pandemia, contra los más de 70 despidos de precarizados en marzo de 2020, cuando arrancaban las restricciones, donde salir a la calle era peligroso y un delito, pero dejar sin trabajo a esa cantidad de familias era aberrante, y la junta interna lo hizo con los trabajadores, sin la Verde ni la Verde y Blanca. Por el contrario, el sin-



dicato fue un escollo más en la lucha por la reincorporación de los despedidos. Nuestra lista, que es de unidad del clasismo y la izquierda con sectores independientes, disputará los 15 miembros de la Junta Interna y seis de las siete dependencias donde se eligen 42 delegados.

En qué cuadro se desarrollan estas elecciones

Las elecciones en la DGCyE se van a dar en medio de esta enorme lucha política entre dos posiciones antagónicas. De un lado, aquellos que dirigen el sindicato

y se integraron al gobierno, que tuvieron cerrado el sindicato durante la pandemia, junto a los verdes y blancos que son defensores del gobierno. La elección se llevará adelante en un cuadro complicado para aquellos que se referencian en el clasismo y en las luchas, pues los dos años de pandemia con cuarentena, sin presencialidad, han generado un retraimiento de los trabajadores y un achatamiento de las condiciones generales promovido especialmente por las burocracias sindicales.

Es este momento el que apro-

vechan las listas Verde y la Verde y Blanca para tratar de arrebatar la junta interna y convertirla en una herramienta de colaboración con el gobierno y donde la gestión también formó parte. Una elección discutida en la oficina de los funcionarios para hacer pasar el ajuste que se viene, como dejaron pasar las 40 horas y las paritarias a la baja todos estos años. Así llegamos a una convocatoria a escondidas, sin debate con los trabajadores, con oficinas cerradas, pisos enteros de la torre 1 en obra, más del 60% de los trabajadores rea-

lizando tareas remotas y en la puerta de la cuarta ola de Covid, con salarios de pobreza que ni siquiera con el incremento de las horas de trabajo se pudo esconder. Ajuste y más ajuste al ritmo del FMI.

En defensa de esta construcción antiburocrática

La lista 20 de Diciembre azul, que nació en sintonía con el Argentinazo, está conformada por compañeros que acompañan este proceso desde la primera hora y por otros compañeros nuevos que se suman a defender esta organización. Compañeros que anteriormente tuvieron que defender sus puestos de trabajo.

Es una lista que goza de una amplia unidad de todos los sectores antiburocráticos del ministerio, con representación en ellos. Llamamos a redoblar los esfuerzos para mantener esta representación sindical, porque es la única lista que puede defender los intereses, derechos y todos los reclamos de los trabajadores gobierno quien gobierne, pues es independiente de los gobiernos de turno. No es momento de medias tintas, se está de un lado o del otro, llamamos a todo el activismo a defender la junta interna de los trabajadores.

Flor Stevani y Churi Uro

Luego de una conferencia de prensa conjunta, los sindicatos UTE, ATE, AGTSyP, Sitraju CABA, anunciaron una jornada de lucha para el lunes 30 de mayo en las puertas de la Legislatura porteña con reclamos salariales y de condiciones de trabajo.

La movida, enmarcada en la central CTA-T, no sale de un llamado justo a reabrir las paritarias en el ámbito de la Ciudad, donde también pega fuerte la inflación que carcome los salarios; una familia porteña necesitó 95.268 pesos para no ser pobre y 147.136 para ser “clase media” (sin contar costos de alquiler), pero sin mencionar el ajuste que vivimos las y los trabajadores de manos del gobierno del Frente de Todos y del FMI.

El comunicado de convocatoria es un popurrí de reclamos de cada sector y, lo peor, es que no está encuadrada en ninguna medida de fuerza para que los trabajadores puedan concurrir

Movida de cuatro sindicatos K

a dicha jornada ni la perspectiva de cómo organizar un plan de lucha para arrancar las reivindicaciones.

En docentes, por ejemplo, venimos de un parazo y concentración el 12 de mayo contra la reforma del estatuto docente, que también se explica por el malestar ante la situación salarial. Como resultado se logró que el martes se reabriera la paritaria, aunque con un ofrecimiento de parte de la patronal irrisorio, cuestión por la cual en su asamblea posterior al paro Ademys votó continuar el plan de lucha con una gran marcha educativa y un paro el martes 31. Luego apareció esta marcha claramente divisionista de la UTE, a quien llamamos, lógicamente, a unificar las medidas en el marco de un paro.

Lo que se constata en los lugares de trabajo es que hay



inquietud por la situación económica y social que contrasta con la defección de las centrales sindicales, la CGT y la CTA. El hecho que deban realizar una acción parcial solo criticando a

Larreta y sin medida de fuerza alguna para promover una intervención masiva de las y los trabajadores delata el nivel de integración de los sindicatos oficialistas al gobierno y, por

otra parte, la tarea del activismo para organizar los reclamos en cada lugar de trabajo y la lucha para un gran paro nacional.

Con esa perspectiva, una delegación de la Coordinadora Sindical Clasista de los sindicatos convocantes a dicha jornada iremos con nuestra posición. Las centrales sindicales no tienen ningún mandato para entregarnos al ajuste del FMI, por asambleas de base en todos los lugares de trabajo, por un congreso de delegados mandatados de ocupados y desocupados, que las centrales rompan con el gobierno ajustador, por todas nuestras reivindicaciones, siguiendo el camino que dejó la gran Marcha Federal de la Unidad Piquetera que conmovió al país y de los sindicatos que ya han planteado un rumbo en ese sentido como el Sutna, la AGD-UBA en la Conaduh y de Ademys, vamos por una gran paro nacional.

Miguel Bravetti

Larreta y Acuña aplican la reforma laboral en CABA

Comienza por las prácticas gratuitas de los secundarios porteños

En su lanzada de campaña presidencial en los medios, Larreta ratificó lo que venimos denunciando desde la docencia y el movimiento estudiantil porteños: la reforma laboral en la Ciudad comenzó con la reforma del Estatuto docente y las prácticas gratuitas en secundarios. Docentes y estudiantes denunciamos esto en la Legislatura, el 12 de mayo, con un paro con gran acatamiento y una importante convocatoria de centros de estudiantes.

En las declaraciones en Clarín y radios, Larreta, que se ha postulado como un abanderado de la reforma laboral y previsional ante la burguesía, adelantó que ya se está aplicando con las pasantías estudiantiles. Incluso planteó que la reforma en el Estatuto está planteada en el cambio del ámbito laboral como es el salario por mérito. El movimiento estudiantil ya está realizando denuncias: las extorsiones que realiza el gobierno en los colegios secundarios con las pasantías truchas no tienen nada que ver con las orientaciones y el contenido académico de los estudiantes de 5° año. Por lo tanto, se ratifica que están siendo utilizados como mano de obra barata y no hay respuestas por parte del gobierno a un problema central en la juventud, que es la falta de trabajo. Ni una cosa ni la otra: ni mejoran la educación ni generan trabajo.

Bajo el argumento falaz del “desarrollo de nuevas capacidades”, de la “toma de decisiones y autonomía” y de “estimular el pensamiento crítico y la creatividad”, el jefe de Gobierno entrega a los estudiantes a una situación de extrema explotación laboral por parte de empresas que deberán inscribirse en un registro, del cual no se conocen precisiones ni requisitos que deban cumplir. Lo que es seguro es el peso de la obligatoriedad del trabajo no remunerado para los estudiantes del nivel medio.

Las reformas educativas vienen a imponer modificaciones profundas que apuntan a adaptar la educación a un mundo laboral precarizado, que desconoce cualquier conquista por parte de los trabajadores y sus convenios colectivos. La falta de formación es otra pata argumental del gobierno de la Ciudad para explicar la desocupación en la juventud. Sin embargo, el discurso “toyotista” no encuentra línea de continuidad con la realidad.

Los índices de desocupación en la Argentina son de extrema preocupación y se deben ante todo a la carencia de trabajo genuino bajo convenio. Larreta pretende colocar entonces otra viga en favor de los empresarios y de la desocupación y precarización de la juventud, cuyos índices de pobreza son estremecedores. Aquellos trabajadores que desempeñan tareas en



Argentina y tienen entre 18 y 24 años son, según estadísticas recientes de la consultora Adecco, los más empobrecidos entre sus pares de la misma franja etaria en América Latina. Perciben en promedio salarios que, calculados en su valor en dólares, se hunden entre los más bajos de la región.

El cambio, en el Estatuto del “salario por mérito”, que requiere una diferenciación salarial entre docentes que accedan a cursos especializados y pagos de dudosa procedencia, se plantea a tono con reformas laborales apoyadas en todo Latinoamérica por los organismos internacionales de crédito.

Estos dos aspectos colocan a Larreta y Acuña como aban-

derados de una reforma laboral en el país ante todo el empresariado local. El problema que aduce el gobierno porteño sobre la descalificación de docentes y estudiantes es falso y ocurre todo lo contrario. Las estadísticas demuestran que los recibidos de nivel terciario y universitario ingresan al mercado laboral con una sobrecualificación para realizar trabajos precarizados.

Como venimos explicando, esta reforma laboral encubierta no solo es un ataque a la docencia sino que tiene un íntimo vínculo con el avance de la privatista Universidad de la Ciudad (Unicaba) sobre los profesores. La decisión política de no titularizar a los docentes de

nivel superior va en línea con la intención del gobierno de cerrar los institutos de formación docente.

Para darle continuidad a la lucha y preparar una gran movilización educativa para el 31 con todos los sectores educativos (centros de estudiantes, sindicatos docentes, CET, CESGE, docentes y estudiantes universitarios y secundarios), vamos por asambleas en todos los institutos, reuniones abiertas con docentes, cortes y semaforos y clases públicas.

Amanda Martín, secretaria gremial de Ademys y legisladora PO-FITU, y Camila Michel, presidenta CEJVG

Ahora el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires avanza con la implementación de la reforma impulsada por Larreta y Acuña en 2017, bajo el nombre de “Secundaria del futuro”, que quiere volver a la carga aplicando las pasantías obligatorias para los estudiantes del último año en las empresas sin cobrar un solo peso. Lisa y llanamente trabajo gratuito

Una secundaria a lo McDonald's

Esto afectará a 29.000 estudiantes y a 442 escuelas de gestión pública y privada de la Ciudad. Además de ir a laburar, se van a agregar más de 30 horas de “educación financiera”, donde vamos a tener que ir a una facultad a cursar dos materias, que no serán dadas por los docentes, sino que van a

Vamos a la marcha educativa: ¡No a la reforma laboral en los secundarios!

ser dictadas por miembros de Mercado Libre, Ripio, Balanz, Afluenta, entre otras empresas. Esto no solamente implica una superexplotación para los pibis de los colegios, sino también algo que afectará de conjunto a todos los que trabajan: con esta masa de trabajo no pago, las empresas tienen un margen más grande para despedir y reducir salarios.

El gobierno de Larreta argumenta que las “prácticas profesionalizantes” combaten la “falta de formación” en la juventud, cuando el principal problema en Argenti-

na es la falta de empleo genuino, con salarios dignos y derechos laborales reconocidos. Esto es la contracara de la reforma laboral: nos quitan horas de cursada para que hagamos trabajo gratuito y precarizado. El mismo Larreta admitió en una nota para diario Clarín que la reforma laboral arrancó en la Ciudad ¡con los estudiantes!

Es importante aclarar que esta reforma no es idea caída del cielo, en esa misma línea iba la LEN, impulsada por Daniel Filmus en 2006, en la que el entonces ministro de Educación de Néstor Kirchner y actual mi-

nistro de Ciencia y Técnica bajo el gobierno actual, buscaba impulsar la relación de la escuela secundaria con el “mundo del trabajo”, avanzando también en el proyecto de imponer pasantías. La reforma educativa que apunta a adecuar los secundarios a las necesidades de las empresas, además, fue aprobada por el Consejo Federal de Educación, por lo que se implementará a nivel nacional.

Pongamos al movimiento estudiantil de pie

Después de años de parálisis de la

CEB, conducida por las agrupaciones kirchneristas que dirigen la mayoría de los centros de estudiantes y hoy no quieren levantarse frente a estos avances sobre nuestra educación, ¡xs estudiantes tenemos que organizarnos en conjunto y salir a luchar.

A partir de este cuadro de ataque a la educación pública, es fundamental que los centros de estudiantes participemos de la movilización educativa convocada por Ademys y los terciarios de la Ciudad para este 31 de mayo. En este sentido, vamos a la reunión organizativa con todos los sectores educativos, el viernes 26, a las 19 horas, en el Joaquín V. González. ¡Abajo la reforma laboral y educativa en los colegios!

Sere Burkhardt

Trueno: entre la protesta y la celebración

El rapero estrenó su segundo disco de estudio, "Bien o mal"

Mateo Palacios, más conocido por su a.k.a Trueno, estrenó su segundo disco de estudio el 12 de mayo en todas las plataformas de streaming y ya cuenta con millones de reproducciones a nivel global. El nuevo material salió a la luz días después de que el rapero cobró gran notoriedad por compartir escenario con Gorillaz en el Quilmes Rock haciendo un freestyle en la canción "Clint Eastwood".

El álbum cuenta con 13 canciones y dos que aún no se estrenan dividido en dos partes que hacen referencia al concepto de "bien o mal". De este modo, Mateo Palacios nos lleva por un viaje musical que nos traslada de la protesta a la celebración, en cuanto a letras, estilos de beats y hasta en lo estético del diseño gráfico del álbum.

Esta dualidad de conceptos amalgaman perfectamente con el rap y es que desde sus comienzos, en los años '80, el género combinó las letras de protesta sobre las condiciones de vida de los afroamericanos y latinos en los barrios de Estados Unidos y la mera música de fiesta y celebración. Esto no es algo casual, durante todo el disco,



Trueno hace referencias al rap clásico, como en "Dance Crip" donde homenajea la canción "Rappers delight" de Sugarhill Gang y que es considerada la primera canción de rap en popularizarse. Es en esa misma canción que toma elementos del rap de la costa oeste norteamericana y samplean a Illya Kuryaki and the Valderramas. Pero también en "Fuck the police" homaneja a NWA con

su reconocida canción "Fuck the police" en clara denuncia a la violencia policial rapeando; "No nos callan ni poniéndono' la rodilla en el cuello" y "Videla y Massera ya lo pagaron con sangre / 911 veces me cago en su yuta madre".

En este disco, Mateo Palacios muestra un punto de vista propio de la realidad actual de la Argentina y Latinoamérica, como en la canción "Tierra Zanta" junto a

Víctor Heredia, donde en su letra nos dice: "Si preguntan quién soy, soy mi tierra / Curtida de gobiernos, de estafas, de guerras (...) Las huella perdidas, el cuándo y el dónde / Ninguna dictadura va a poder borrar mi nombre". Y es que las alusiones a las dictaduras latinoamericanas están presentes en varias de sus canciones no solo como memoria sino también para reflexionar en las im-

plicancias políticas y sociales en la actualidad de nuestros pueblos latinoamericanos. "Argentina", la canción que comparte con Nathy Peluso también se destaca mencionando a Santiago Maldonado: "Estoy hablando con Santiago del Estero / Santiago Maldonado y los hermanos que se fueron". Y en "Manifiesto Freestyle" Trueno opta por un spoken word que nos rememora al proto rap de "The Last Poets" o "Gill Scott Heron" de la década del '60 para decirnos: "Argentina tiene mucho que decir / Los políticos ordenan, las calles hablan, el pueblo protesta / Lo' jóvene' somos quienes tenemos la sartén por el mango/ Somos los soldados en esta guerra contra la injusticia, la represión y la desigualdad".

"Bien o mal" es un disco que nos muestra a un Trueno comprometido con la realidad que se vive en la Argentina y tal como rapea él se puede resumir así: "Argentina está luchando / A través de la música, los jóvenes y los adultos alzamos el puño en alto sin miedo a la censura".

Nicolás Awkache

INTERNACIONALES ■

"The Economist" y la catástrofe alimentaria que se aproxima

La guerra entre Ucrania y Rusia ha elevado el precio de los alimentos a nivel global y, con ello, está agravando el problema de la hambre en el mundo. Según un artículo del último número de la revista británica *The Economist*, cuya tapa alerta sobre una catástrofe alimentaria por venir ("The coming food catastrophe"), la suba de precios de los alimentos disparó de 440 millones a 1.600 millones el número de personas que no tiene garantizada la nutrición básica; 250 millones de ellas "están al borde de la hambruna".

Rusia y Ucrania aportan en forma conjunta el 28% del comercio de trigo a nivel mundial, el 29% del de cebada, el 15% del de maíz y el 75% del de aceite de girasol. El bloqueo del puerto de Odessa por parte del Kremlin y el minado de las aguas del Mar Negro por parte de Kiev, sumado a las sanciones del imperialismo contra Moscú, está llevando la situación a un punto crítico. Según el artículo ya mencionado, hay 25 millones de

toneladas de trigo y maíz atrapadas en la zona en conflicto, un equivalente a lo que compran anualmente las economías más pobres del mundo. Los silos ucranianos están llenos y los productores no tienen dónde almacenar las nuevas cosechas, que pueden llegar a pudrirse. A Rusia, en tanto, le pueden faltar insumos como resultado de las represalias de Occidente.

El cuadro empeora porque Rusia es también uno de los principales productores de fertilizantes. Aquí se da una cadena: el aumento del gas natural presiona sobre los fertilizantes, y estos sobre los alimentos.

Algunos países son especialmente vulnerables a la guerra entre Ucrania y Rusia. Egipto y Libia importan dos tercios de sus alimentos de la zona en conflicto. Líbano y Túnez, la mitad.

Un problema que se agrava

Como fruto de la pandemia, de las guerras y de los desastres derivados del cambio climático, el número de personas en situación de inse-

guridad alimentaria aguda ya había trepado en 2021 a 193 millones (desde 150 millones), según la FAO. Los países más afectados fueron la República Democrática del Congo, Etiopía, Sudán, Eritrea, Madagascar, Somalia, Yemen, Siria, Pakistán y Haití (*El País*, 4/5). Un informe reciente de Unicef, en tanto, advierte sobre el crecimiento de la desnutrición infantil, que en rigor ya venía en ascenso desde antes de la conflagración en el este europeo.

Mientras tanto, hay una élite económica que se beneficia de la suba de precios, que de acuerdo a un índice elaborado por la FAO -en base al seguimiento de una canasta de productos de primera necesidad- está en los niveles más altos desde comienzos de los '70, y por encima de los registros de 2011, año en que la carestía alimentaria fue uno de los factores que desató las revueltas en el norte de África y Medio Oriente.

Un informe de la ONG Oxfam destaca que los ingresos de los multimillonarios en el sector su-



bieron 450 mil millones de dólares en los dos últimos años. Hay 62 "nuevos multimillonarios de alimentos" en el mundo. Cargill, una de las firmas beneficiadas, ha añadido cuatro miembros de su familia a la lista (*Continental*, 23/5). Esto recuerda el señalamiento de Marx de la acumulación simultánea de miseria en un polo y de riqueza en el otro de la sociedad capitalista.

Se estima que más de veinte naciones adoptaron medidas para restringir la exportación de alimentos, con el objetivo de contener la situación local. Es lo que hizo la semana pasada la India con el trigo, lo que elevó más los pre-

cios internacionales del cereal.

La suba de los productos de primera necesidad y de los combustibles está motorizando una serie de movilizaciones y revueltas a nivel internacional, algo que ha advertido con preocupación el FMI en un informe de abril. El caso más importante es el de Sri Lanka. Pero también hubo protestas en Perú, Albania, Sudán e Irak. A la par, se ha reanimado la lucha salarial en Estados Unidos.

Ese es el aspecto esperanzador: la intervención de las masas ante un régimen social que ofrece pes-tes, masacres y hambre.

Gustavo Montenegro

Biden en Asia, una gira para extender el militarismo

La gira por Asia del presidente estadounidense Joe Biden ha tenido como propósito bastante evidente avanzar en un cerco contra China, su principal adversario a nivel global y con quien protagoniza una guerra comercial.

Las tres cuestiones principales del viaje han sido la ratificación del apoyo militar a sus socios (Corea del Sur, Japón), las advertencias contra el gigante asiático por Taiwán y los mares de la región, y el lanzamiento de un Marco Económico del Indo-Pacífico que excluye a Beijing y suma a trece naciones (Estados Unidos, Japón, India, Australia, Corea del Sur, Indonesia, Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas, Vietnam, Nueva Zelanda y Brunei).

Visto de conjunto es un intento de Washington por remontar una debacle en el plano exterior que se arrastra ya desde antes del mandato de Trump y tuvo su punto más emblemático en la derrota en Afganistán. Y, también, busca consolidar el alineamiento de sus socios regionales en la cruzada contra Rusia por la guerra en Ucrania. Sobre este último punto, Biden sostuvo que Moscú debe “pagar un precio a largo plazo”, un discurso que va mucho más allá de las fronteras ucranianas; es el propósito de avanzar en una colonización de los ex Estados obreros.

De Seúl a Tokio

En Corea del Sur, Biden se entrevistó con el presidente Yoon Suk-yeol. Es un conservador conocido por sus planteos contra las reivindicaciones del movimiento de mujeres, que desplazó a los liberales en las elecciones de este año. Su triunfo implica un alineamiento más estrecho con Washington y un endurecimiento hacia Corea del Norte, con quien las negociaciones nucleares están empantanadas desde 2019. El



líder de la Casa Blanca prometió en Seúl intensificar los ejercicios militares conjuntos. Vale señalar que Washington tiene desplegados más de 28 mil soldados en la península.

En Japón, donde Estados Unidos tiene apostados 57 mil efectivos en 120 bases, el mandatario estadounidense se entrevistó con el nuevo primer ministro Fumio Kishida. Además de ratificar los acuerdos con el país del sol naciente, que se viene reforzando militarmente a pesar de los límites que le marca la Constitución de la posguerra, Biden lanzó desde Tokio su advertencia contra China por Taiwán. Frente a la pregunta de un periodista, comprometió un apoyo militar a la isla ante una eventual invasión de Beijing, que la reclama como propia.

Algunos interpretaron las declaraciones presidenciales como el fin de la política de “ambigüedad estratégica” que rige los vínculos entre Washington y Taipei, debido a que un tratado de 1979 establece que Estados Unidos debe garantizar que la isla esté

protegida, pero no lo obliga a participar en un potencial conflicto. Además, en teoría, Washington defiende la política de “una sola China”.

Aunque el propio Biden haya aclarado más tarde que no hay cambios respecto al “ambiguo” tratado de 1979, lo cierto es que la profundización de los lazos entre Washington y Taipei viene creciendo en las últimas dos décadas. Se han ido multiplicando a medida que se empezaban a desacoplar las economías yanqui y china, y se incrementaban las disputas y tensiones militares a nivel global. Fue con Trump que estos acercamientos dieron un salto visible.

El impacto que tendría una confrontación militar en Taiwán, con China y Estados Unidos involucrados, dejaría empujando lo que ocurre hoy en Ucrania.

Finalmente, Biden lideró en la capital nipona una reunión del Quad, una alianza con la India, Japón y Australia (vale señalar que con Londres y Canberra, Washington suscribió también recientemente un acuerdo militar llama-

do “Aukus”). Este cónclave aprobó un fondo de 50 mil millones de dólares para el desarrollo de obras de infraestructura, una respuesta indisimulada a la ruta de la seda promovida por Beijing.

El documento de la reunión del Quad está lleno de amenazas contra China, aunque no pudo establecer una condena explícita a Rusia, debido a las reticencias de la India, que compra sus armas a Moscú y ahora también petróleo.

Una cuestión que pasó inadvertida es que mientras Biden visitaba el Oriente, funcionarios chinos arribaban a Honiara, la capital de las Islas Salomón, para ratificar un acuerdo de seguridad que los críticos temen que sea la puerta para el establecimiento de una base naval china en el país insular. Este territorio atraviesa una conmoción debido a un giro en su política exterior. Hace pocos años rompió relaciones con Taiwán para acercarse a Beijing, aunque no ha roto sus vínculos con Australia y Nueva Zelanda (que tienen la potestad de desplegar tropas en el lugar), ni tampoco con Washington.

La cuestión es importante porque las islas del Pacífico son la fuente de una partida de TEG entre el imperialismo y China. Beijing está explorando acuerdos similares al de las Salomón con Kiribati y otros países de esa inmensa región.

Militarismo

En resumen, la gira es otra expresión de la tentativa de avance yanqui contra China y testimonia el desarrollo del militarismo a nivel global, como fruto del choque entre las grandes potencias y la crisis capitalista.

Beijing ha tenido hasta aquí una postura cauta con respecto al conflicto armado en Ucrania, debido en gran medida a sus lazos económicos, tanto con Kiev como con Moscú. No condena al Kremlin, pero tampoco lo apoya -al menos abiertamente. Más de fondo, el problema es que el gigante asiático se ve perjudicado por el impacto dislocador de la guerra sobre la economía mundial.

Hay comentaristas que señalan contraintuitivamente que a China le podría convenir una derrota rusa, dado que un debilitamiento de Moscú le permitiría tutelar un inmenso productor de materias primas, pero es una mirada unilateral, porque una derrota rusa implicaría a la vez un fortalecimiento de Washington, que es hoy el principal rival del gobierno chino.

Frente al desarrollo del militarismo a nivel global y de la guerra imperialista, con su secuela de destrucción y miseria (el semanario *The Economist* advierte en su último número sobre la “catástrofe alimentaria” que se aproxima -ver p.10), alentamos la intervención de los trabajadores en el camino de la revolución social.

Gustavo Montenegro

Leé también en



La industria de armamentos como intento de sustentar el capitalismo zombie | Por Antonio Rosselló

Chile: al igual que Piñera, Boric militariza el territorio mapuche | Por Olivia Campos

Ecuador: un gobierno en crisis | Por Nazareno Kotzev

La cuestión energética y la guerra en Ucrania | Por G.M.

CRISIS

La economía mundial entre la guerra, la inflación y el Covid

Wall Street atraviesa el peor año desde la crisis financiera internacional de 2008, y el peor comienzo de año desde la Segunda Guerra Mundial. Las caídas en las acciones en términos generales, y en especial en el sector tecnológico, se han tornado significativas y hablan de un desplome.

Lo que está en la base de este derrumbe bursátil es la consolidación del escenario de recesión con inflación que ya se venía insinuando. La guerra ha terminado por consolidar esta tendencia al provocar un principio de desplazamiento de la economía mundial, perturbando la circulación comercial y de capitales, amputando los mercados y echando leña al fuego al aumento de precios, cuya variación es la mayor de los últimos 40 años. Esto ha provocado una catástrofe alimentaria y energética, que golpea en primer lugar a los países emergentes pero el impacto se está sintiendo también con especial virulencia en las metrópolis capitalistas.

La economía estadounidense se contrajo a un ritmo anual del 1,4% en el primer trimestre de 2022, sorprendiendo a los economistas que esperaban un aumento del 1% del PBI, que mide la producción de bienes y servicios. Esto se une al malestar reinante por la inflación récord, que no cede.

El Fondo Monetario Internacional se ha visto obligado recientemente a revisar a la baja sus previsiones de crecimiento para 2022, hasta el 3,6%, y a proyectar que no se recuperarán los niveles de crecimiento anteriores a la pandemia hasta al menos 2026.

Un factor que no debe descuidarse y que está configurando una tormenta perfecta es el recrudecimiento de la pandemia. China hoy es el epicentro de este proceso y, confinamientos mediante, la actividad productiva se ha paralizado en sectores clave y afectado seriamente la cadena de suministros. Lejos de circunscribirse al gigante asiático, ya empieza a abrirse paso lo que se ha denominado una cuarta ola, lo cual va a tener un impacto global. Por lo pronto, ya ha provocado un descenso de la producción china en el primer trimestre y no hay que descartar un aterrizaje brusco, con todas sus consecuencias a nivel interno como mundial.

Empresas líderes en la picota

El rasgo distintivo del derrumbe es que no han quedado inmunes las empresas líderes. Más aún, la de-



preciación de sus acciones es uno de los factores determinantes del fenómeno.

Las ventas masivas de acciones de las grandes firmas del sector han arrastrado este año al índice Nasdaq. Después de mantenerse como las favoritas en los portafolios de los inversionistas globales, ahora las grandes firmas de tecnología operan con pérdidas.

Tan solo diez de las empresas más líquidas del mercado, representadas en el índice Fang+, han borrado 2,7 billones de dólares de valor de mercado durante 2022. Entre estas están Facebook (hoy Meta Platforms), Amazon, Apple, Netflix y Google (Alphabet), además de Nvidia, Tesla, Alibaba, Baidu y Twitter; todas operan en terreno negativo.

La de mayor caída es Netflix, pues su acción se ha depreciado 69,04%, lo que significa una pérdida de 184.599 millones de dólares en su capitalización bursátil. Por debajo de la plataforma de streaming se ubican con las mayores bajas Nvidia y Meta Platforms (antes Facebook), con ajustes superiores al 40%. Los papeles de la empresa de comercio en línea Amazon pierden 33,53% este año, mientras que los del fabricante de autos eléctricos Tesla caen 31,45%. Ambas han perdido 563.572 millones de dólares y 310.832 millones, respectivamente, en su capitalización bursátil.

El éxito de este selecto núcleo ha servido en el pasado para encubrir la declinación empresaria. En el mercado proliferaban empresas cuya valoración accionaria no se comparaba con la economía real. Parte de ellas -se calcula al menos un 20%- revestían la categoría de empresas zombies, cuyos resultados ni siquiera alcanzaban a cubrir los vencimientos de su deuda, que debían ser

refinanciados. Pero importa señalar que la crisis fue haciendo su trabajo implacable de topo y ha empezado impactar también en esas empresas líderes. La sobreproducción y sobreacumulación de capitales ha ido acompañada de una caída de la tasa de ganancia de tal magnitud que ha arrastrado a las estrellas del mercado.

La tensión entre estas corporaciones viene creciendo. El CEO de Apple salió a denunciar a Facebook por haberle facilitado a Trump el uso de su red para impulsar su prédica y violentar la privacidad de sus clientes. Un artículo de *The Economist* analiza lo que hay detrás de estos choques entre estos gigantes, sugiriendo que su motivación sería no tanto cuidar los derechos de los usuarios sino una disputa por el control del mercado. Este es el caso de la disputa entre las dos empresas que dominan Asia, Alibaba y Tencent, pero es aún más evidente en el caso de los cinco gigantes occidentales, Alphabet (Google), Apple, Microsoft, Amazon y Facebook, cuyo valor de mercado es de 7,6 billones de dólares y son los principales pilares de la euforia especulativa. El problema es que el 40% de los negocios de estas empresas se realizan en competencia directa con los otros gigantes, el doble que en 2015.

La tendencia que progresa es "ganar en actividades dominadas por los competidores. Amazon crece en publicidad online, que era el dominio de Facebook y Alphabet (80% de sus ventas); Microsoft y Alphabet aumentan su participación en servicios en la nube, que era exclusiva de Amazon, con la que, a su vez, Walmart, la mayor empresa de distribución del mundo, comienza a competir en ventas online. Mientras tanto, Microsoft ha estado tratando

de comprar dos redes sociales, Tik Tok (compartir videos) y Pinterest (fotos), y Huawei quiere crear un nuevo sistema operativo para no depender de Google" ("Las empresas de tecnología se quitan los guantes", *Sin Permiso*, 14/3/21).

Hay dos razones para estas estrategias agresivas. "La primera es el hambre de ganancias, cuando los resultados operativos disminuyen pero las capitalizaciones bursátiles se disparan: los resultados de Alphabet se han reducido en 13 puntos porcentuales en diez años, los de Apple en 10 puntos porcentuales desde su pico en 2012. La segunda razón es la competencia: en muchos de estos negocios, la segunda y la tercera empresa se están poniendo al día con la primera, y un oligopolio es una guerra permanente" (idem).

China no escapa a este proceso. La quiebra de Evergrande expresa la gigantesca burbuja inmobiliaria que se ha ido acumulando en el país asiático y que ha comenzado a hacer aguas. Pero esto es apenas la punta del iceberg de una economía atravesada en simultáneo por una sobreproducción, por un lado, y un endeudamiento, por el otro, que triplica en la actualidad su PBI.

¿Tasa de interés o tasa de ganancia?

Se ha hecho hincapié en atribuir este nuevo colapso al aumento de la tasa de interés. Esto encubre más de lo que explica. Puesto que lo que está en la base es el impasse capitalista y la declinación de los niveles de rentabilidad. De lo contrario, con tasa de beneficios razonables, las empresas estarían en condiciones de desarrollar su actividad, expandir sus negocios y pagar sus compromisos, incluyendo sus deudas. En cambio, ahora asistimos a trabas y a un freno creciente en el proceso de acumulación, que ha sido neutralizada en parte con un creciente endeudamiento, pero que se ha vuelto imposible de sostener. Está a la vista que el obstáculo no son las tasas de interés. Recordemos que el hecho de que hayan llegado a cero no permitió que la economía despegara, y tampoco es el obstáculo ahora pues tomando los actuales niveles de inflación las tasas de interés son fuertemente negativas.

Los activos de la FED, que se situaban por debajo del billón de dólares en 2008, se han multiplicado por nueve como resultado de la flexibilización cuantitativa iniciada tras la crisis financiera mundial y de la nue-

va inyección de unos 4 billones de dólares en el sistema financiero tras la crisis de marzo de 2020, al inicio de la pandemia.

The Economist señaló que la Reserva Federal es ahora el mayor tenedor de deuda pública estadounidense, con 5,8 billones de dólares en bonos del Tesoro en sus libros, una cuarta parte del total de 23 billones. También posee 2,7 billones en valores respaldados por hipotecas.

Un desprendimiento por parte de la FED de los bonos del Tesoro -o si cesa su compra- provocaría muy probablemente una desvalorización de la cotización de estos y en esa medida podría precipitar un abandono de dichos títulos por parte de los inversores que habitualmente han apelado a los mismos como refugio. Ya hubo un aviso en septiembre de 2019 y marzo de 2020, cuando el mercado donde se canjean los bonos del Tesoro dejó de funcionar durante varios días y no se pudieron encontrar compradores para la deuda estadounidense. Esto reviste especial gravedad si tenemos presente que Estados Unidos carga con déficits gemelos (fiscal y comercial): este último prepararía a una cifra récord, que se estima en la friolera de 1,5 billones de dólares y que tiene en la deuda del Tesoro su principal fuente de financiamiento.

Si esto vale para el Estado norteamericano, con más razón vale para el sector privado, donde la deuda corporativa norteamericana orilla el 80% del PBI. El *Financial Times* ha informado que el valor de los bonos basura de alto riesgo en Estados Unidos, que se negocian a 70 centavos de dólar -nivel que se considera señal de peligro- ha aumentado a 27.000 millones de dólares, frente a los 14.000 millones de finales del año pasado.

En resumen, el aumento de la tasa de interés es una reacción frente de la crisis capitalista y no a la inversa. Es un resultado de las contradicciones insalvables e irreprimibles que se han ido acumulando y que no encuentran una resolución. Este nuevo giro en la política monetaria abre aristas explosivas, en la que sin embargo no debemos descartar que las autoridades monetarias deban dar marcha tras, aunque sea tarde para reparar los daños. La decisión del aumento de la tasa de interés acelera las tendencias recesivas, con su secuela de bancarrotas, cierres y despidos sin que logre contrarrestar la disparada inflacionaria.

Pablo Heller